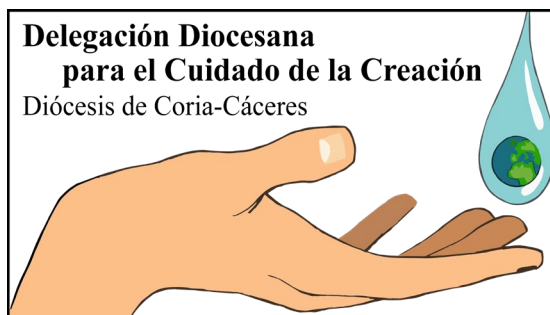




SUBSIDIO LITÚRGICO

Tiempo de la Creación 2026

“La ecología integral en la vida de la familia: 5 ingredientes para una ecología integral”

BIENVENIDA

Cada año, del 1 de septiembre al 7 de octubre, la familia cristiana se une en esta celebración global de oración y acción para proteger nuestra casa común. Es un tiempo especial en el que celebramos a Dios como Creador y reconocemos a la Creación como el acto divino continuo que nos convoca como colaboradores para amar y cuidar el don de todo lo creado.

TIEMPO DE LA CREACIÓN 2026
Del 1 de septiembre al 7 de octubre

LA ECOLOGÍA INTEGRAL EN LA VIDA DE LA FAMILIA

Viernes 11 de septiembre de 2026
Centro Parroquial Sgdo. Corazón de Jesús (Las Acacias) - CÁCERES -

19:00 h.: "Claves fundamentales y propuestas prácticas"
D. Ramón Piñero (Delegado episcopal de Familia y Vida)
D. Franco Llobera (Presidente Asoc. Economías BioRegionales)

20:00 h.: Vigilia de Oración por el Cuidado de la Creación

Organizan:   

En este Tiempo de la Creación queremos orar tomando conciencia de ***“La ecología integral en la vida de la Familia”*** (Documento publicado el 27 de abril 2026 por los Dicasterios de la Santa Sede para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y para los Laicos, la Familia y la Vida). La Iglesia nos invita a **vivir la fe desde el cuidado de la creación y la dignidad humana en todas sus dimensiones, proponiendo a la familia como el corazón de una transformación** que es, a la vez, espiritual, social y ecológica y que nos ayuda a reconocer los **5 ingredientes para una ecología integral** y a tomar conciencia de nuestra vocación. Llamados a la participación en la vida de Dios.

Damos gracias a Dios, reconociendo que nuestra vida está entrelazada con el bienestar de la Tierra y elevemos la mirada para encarnar nuestra fe y esperanza en compromisos concretos de servicio y solidaridad.

ORACIÓN DE APERTURA

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

¡Qué grande es el misterio que rodea al universo, al tiempo, a las personas...! Sintamos nuestra respiración y demos gracias a Dios por la vida y por las personas con quienes convivimos, por los animales, las plantas...

Abre Señor nuestros labios, para alabarte y bendecirte. Afianza nuestra voluntad para que con fe y esperanza recemos hoy esta oración especial, y nos comprometamos en la defensa de la vida y el medio ambiente.

CANTO: Laudato sii, signore mio. (4v)

Por el viento y las estrellas, por el sol y por la luna, por el agua y por el fuego, y por todas tus criaturas.	La razón de mi existencia es cantarle y alabarle, que también toda mi vida sea siempre una canción.
--	--

«Oh Dios de los pobres, ayúdanos en esta vigilia a tomar conciencia del papel de nuestras familias como pequeños ecosistemas de la ecología integral. A defender la dignidad de las personas de una manera integral y a presentar el mensaje del Evangelio en su totalidad. Que escojamos el camino divino que nos lleva a ti,

Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño por todos los seres de esta tierra, por los abandonados y olvidados que son tan valiosos a tus ojos.

Dios de Misericordia, concédenos recibir tu perdón y de transmitir tu misericordia en toda nuestra casa común. Alabado seas. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.»

PEDIMOS PERDÓN

Monitor:

Tomamos conciencia que hemos tomado decisiones que nos han desviado del proyecto de amor de Dios. Hemos convertido nuestra casa común en un inmenso depósito de porquería. Lo que le pasa a ella, nos pasa a nosotros: La contaminación del agua, del suelo, del aire y la pérdida de biodiversidad se manifiestan en una creciente degradación social y humana.

“... ¿Cómo es posible que en nuestro tiempo, haya todavía quien se muere de hambre; quien está condenado al analfabetismo; quien carece de asistencia médica más elemental; quien no tiene techo donde cobijarse... ¿Podemos quedar al margen ante las perspectivas de un desequilibrio ecológico, que hace inhabitables y enemigas del hombre las vastas áreas del planeta? ¿O ante los problemas de la paz, amenazada a menudo con la pesadilla de guerras catastróficas?”. (CDSI 5)

No estamos separados de lo que le pasa a la Creación. Si existe una casa común enferma, también sus habitantes; la sociedad, estamos enfermos, necesitamos curarnos.

Pidamos perdón respondiendo a cada petición diciendo: Perdón, Señor, perdón.

- Por nuestra desesperanza, apatía, indiferencia, conformismo para cuidar por la integridad de la creación que Dios colocó a nuestro cuidado. Oremos: **Perdón, Señor, perdón.**
- Porque no hemos sido responsables en el cuidado del agua, de la energía, de los montes, del medio ambiente, de las personas especialmente las más vulnerables. Oremos: **Perdón, Señor, perdón.**
- Por los gobiernos de los pueblos y naciones, que favorecen la desigualdad, la injusticia, la falta de gestión, la esclavitud de las personas y la destrucción de la casa común. Oremos: **Perdón, Señor, perdón.**

EL CAMINO DE DIOS

Monitor

En el principio Dios creó el universo, a los seres vivos y al ser humano a su imagen y semejanza, varón y mujer y les manda crecer y dominar la tierra.

---Del Libro del Génesis (1,27-28.31):

«Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó. Dios los bendijo; y les dijo Dios: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra»... Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno». Palabra de Dios.

Monitor

No es posible separar creación y seres humanos, todo está relacionado. Al contemplar y cuidar la naturaleza, el ser humano reconoce la huella de Dios y entra en comunión con Él.

---De la Encíclica *Laudato sí* del papa Francisco:

“Todo está conectado” (LS, 91). “Todo está relacionado y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra.” (LS 92)

Monitor

Como administradores de la creación y no dueños debemos responder asumiendo el camino correcto, una elección decisiva de compromiso y vida que envuelve toda nuestra existencia, apostando por una dignidad integral, sin parcialidad, sin caer en un mero activismo ambiental separado de su fundamento.

---De la Encíclica *Magnífica humanitas* del papa León XIV:

“La humanidad que Dios ha creado se encuentra hoy ante una elección decisiva: levantar una Torre de Babel o edificar la ciudad donde Dios y la humanidad habiten juntos”... “Cada generación recibe como herencia la tarea de dar forma a su propio tiempo: hacer madurar la historia como un lugar donde se proteja la dignidad de cada persona, se promueva la justicia y se haga posible la fraternidad. Pero en cada época se cierne el riesgo de construir un mundo inhumano y más injusto. Allí donde la humanidad corre el peligro de perder su rostro, nosotros, los cristianos, alzamos los ojos hacia el Dios que se hizo carne, sabiendo que «el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado». En Jesucristo, esta magnífica humanidad encuentra el camino, la verdad y la vida, abriendo a cada uno de nosotros la vía para crecer hacia la plenitud”. (MH 1)

Monitor

Y sabemos cuál es el camino.

---Que el Señor esté con vosotros. **Lectura del Santo Evangelio según San Juan (14,5-7):**

«Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto». Palabra del Señor.

Monitor

Cuidar la creación es reconocerla como un don de Dios y forma parte de nuestra vocación. Como Iglesia, no sólo cuidamos la naturaleza ejerciendo un activismo ambiental, eso lo hace mucha gente y organizaciones. Nosotros ofrecemos una Ecología Integral donde las personas y sus familias tengan cubiertas todas las dimensiones de su vida, viviendo en dignidad y en fraternidad, conectando el clamor de la tierra y el clamor de los pobres. Nuestras acciones descansan no en algo material, en un buenismo, en unas ideas que nos reconfortan, sino mostrando el rostro de Dios y su evangelio, de Jesucristo que por su muerte y resurrección nos invita a participar en la misma vida del Padre.

---Lectura de la segunda carta del apóstol San Pedro (1, 3-4.10-11):

«Pues su poder divino nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento del que nos ha llamado con su propia gloria y potencia, con las cuales se nos han concedido las preciosas y sublimes promesas, para que, por medio de ellas, seáis partícipes de la naturaleza divina, escapando de la corrupción que reina en el mundo por la ambición; ... Por eso, hermanos, poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección; haciendo esto no caeréis nunca. Pues así se os facilitará muchísimo la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo». palabra de Dios.

---Que el Señor esté con vosotros **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (5,48):**

«Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto». Palabra del Señor.

ORACION DE INTERCESIÓN

Presentemos a Dios nuestras plegarias con la confianza de que Él siempre nos escucha. Después de cada petición vamos a responder: **Padre creador de vida, Escúchanos.**

— Te pedimos Señor para que todas las personas colaboremos como instrumentos tuyos, en el cuidado de la obra de la creación. Oremos: **Padre creador de vida, escúchanos.**

— Por nuestra conversión y la de quienes gobiernan los pueblos y las naciones, para que actuemos con justicia y rectitud buscando siempre el bien común. Oremos: **Padre creador de vida, Escúchanos.**

— Por toda la Iglesia para que estemos abiertos a escuchar la voz del Papa y nos comprometamos en el cuidado de la Casa Común. Oremos: **Padre creador de vida, escúchanos.**

Padre Nuestro y de la Creación

Padre nuestro que estás en el cielo... y también junto a nosotros y en el interior de todo lo creado.

Santificado sea tu nombre... por el soplo del aire y el rumor de las aguas, la fecundidad de la tierra, la belleza de los valles y los montes, la existencia de todos los vivientes, y la dignidad de los seres humanos.

Venga a nosotros tu Reino... de verdad y de vida, de justicia, de amor y de paz.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo... tu voluntad de ver felices a todos tus hijos e hijas y de que su vida sea respetada.

Danos hoy nuestro pan de cada día... para que partido y compartido todos lleguen a tener lo suficiente y puedan vivir su vida en plenitud.

Perdona nuestras ofensas... nuestra falta de amor a los demás, nuestro afán de acaparar sin compartir, nuestro individualismo egoísta, nuestra explotación de la naturaleza, nuestra falta de cuidado por otras especies y de solidaridad con las futuras generaciones.

Como nosotros perdonamos a los que nos ofenden... buscando la reconciliación por la justicia y la paz.

No nos dejes caer en tentación... de volverte la espalda, de ignorar a los hermanos o hermanas, de olvidar o descartar a los pobres, de convertir el cuidado de la Creación en abuso y explotación.

Y líbranos del mal... el mal de destruir o maltratar la vida de cada ser, la armonía del Universo. Amén.

ORACIÓN AGRADECIDA

“Estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responder a su proyecto de paz, belleza y plenitud” (LS 53). Se lo agradecemos a Dios diciendo **todos juntos**:

Señor, te damos gracias por la “magnífica humanidad” que nos has donado. Concédenos ojos para contemplar ... el esplendor del rostro de tu Hijo hecho carne... Aleja de nosotros el orgullo de Babel y haz que busquemos siempre aquello que une. Transforma nuestras manos en instrumentos de justicia, para que nuestra tierra se convierta en una Casa común donde el amor, la verdad y la paz puedan encontrarse. Te damos gracias por el Papa Francisco y el Papa León XIV que nos han motivado a realizar el camino sinodal de vivir cuidando unos de otros, de nuestros hermanos empobrecidos y de toda tu creación. Amén.

ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias porque estás con nosotros todos los días.

Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. (*Laudato sí*), Papa Francisco

BENDICIÓN

“En la Virgen María, Madre de Cristo, de la Iglesia y de la humanidad, vemos resplandecer a plena luz los rasgos de una Iglesia sinodal, misionera y misericordiosa. Ella es, en efecto, la figura de la Iglesia que escucha, ora, medita, dialoga, acompaña, discierne, decide y actúa. De ella aprendemos el arte de la escucha, la atención a la voluntad de Dios, la obediencia a su Palabra, la capacidad de captar las

necesidades de los pobres, la valentía de ponerse en camino, el amor que ayuda, el canto de alabanza y la exultación en el Espíritu. Por eso, como afirmaba san Pablo VI, “la acción de la Iglesia en el mundo es como una prolongación de la solicitud de María” (Documento Final 29-XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos).

Que Dios, que puede liberar la Creación, nos muestre su gloria. **¡Gloria a Dios!**

Que Dios, que conoce nuestro gemido y nuestro clamor, traiga una vida nueva. **Ahora y siempre.**

Que Dios, que nos ayuda en nuestra debilidad, nos dé las primicias de la esperanza. **El Señor es nuestra esperanza.**

Y que el Dios Trino nos rocíe el corazón con el rocío de su gracia y nos bendiga a todos. **Amén.**

CANTO: Hoy Señor te damos gracias

Hoy Señor te damos gracias por la vida, la tierra y el sol. Hoy Señor queremos cantar las grandezas de tu amor. Gracias Padre, mi vida es tu vida, tus manos amasan mi barro, mi alma es tu aliento divino, tu sonrisa en mis ojos está.	Hoy Señor te damos gracias... Gracias Padre, me hiciste a tu imagen y quieres que siga tu ejemplo, brindando mi amor al hermano, construyendo un mundo de paz. Hoy Señor te damos gracias...
---	---

5 INGREDIENTES PARA UNA ECOLOGÍA INTEGRAL

La familia es “**la primera y fundamental célula de la sociedad**”, es el sujeto protagonista del cuidado consciente y el amor por la “casa común”. Al ser el grupo social más básico y el lugar donde se dan las relaciones primarias, constituye el espacio privilegiado para ir creando hábitos y pequeñas acciones cotidianas que influyan en la sociedad y en las otras familias, para aprender y vivir estos **5 ingredientes para una ecología integral** que os presentamos, tomando conciencia que todo está conectado y debe abarcar la totalidad de la vida de las personas.

1.- VIVIR CON DIGNIDAD

La familia “escuela doméstica”: Es el primer lugar donde se aprende un estilo de vida basado en cuidar la vida y la salud, la gratuidad, la humildad, la paciencia, el respeto, la solidaridad... la relación intergeneracional entre padres, hijos, abuelos. Donde prime la simplicidad, los hábitos de consumo más sobrios, “gozando de poco”. Siendo imprescindible junto a este estilo de vida desarrollar un *trabajo decente* y una vivienda digna.

De Christifideles laici: “Redescubrir y hacer redescubrir la dignidad inviolable de cada persona humana constituye ... la tarea central de la Iglesia... La dignidad de la persona manifiesta todo su fulgor cuando se consideran su origen y su destino. Creado por Dios a su imagen y semejanza, y redimido por ... Cristo, el hombre está llamado a ser «hijo en el Hijo» y templo vivo del Espíritu; y está destinado a esa eterna vida de comunión con Dios, que le llena de gozo...” (CL 37).

Nos preguntamos:

- ¿Como me planteo la alimentación consciente que evita el desperdicio, la opción por productos locales y de temporada, el reciclaje, el agua, la energía ...?
- ¿Cómo podemos lograr ser felices sin caer en una actitud consumista? ¿De qué podrías dejar de depender ahora mismo?

2.- FORMACIÓN, EDUCACIÓN Y CULTURA

La familia constituye la sede de la **cultura de la vida**. En la familia se cultivan los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida, como por ejemplo el uso correcto de las cosas, el orden y la limpieza, el respeto al ecosistema local y la protección de todos los seres creados.

La familia es el lugar de la **formación integral**, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal, donde se enseña con el ejemplo, donde se forman personas capaces de pensar críticamente el modelo de desarrollo, de cuestionar la cultura del descarte, de imaginar alternativas más justas y sostenibles. Donde se transmiten saberes ancestrales de generación en generación, demostrando que la verdadera formación va más allá de la académica.

De la Laudate deum: «El esfuerzo de los hogares por contaminar menos, reducir los desperdicios, consumir con prudencia, va creando una nueva cultura. Este solo hecho de modificar los hábitos personales, familiares y comunitarios [...] colabora para gestar grandes procesos de transformación que operan desde las profundidades de la sociedad [...]» (LD 71-72).

Nos preguntamos:

- ¿Cómo potenciamos una formación que prime el esfuerzo, que promueva una cultura del dar sin esperar nada a cambio, el respeto por la naturaleza, donde la felicidad no es el consumo ni las compras innecesarias?
- ¿Cómo integro la educación ecológica en mi familia?

3.- COMUNIDAD - IGLESIA

En la Iglesia la familia cristiana está llamada a ser “iglesia doméstica” a participar y a ser protagonista activa en la vida eclesial y en la acción pastoral, viviendo plenamente su vocación y su misión, que incorpora también una dimensión ecológica. La familia puede ser un canal fiel y eficaz para cooperar en el cuidado de nuestra casa común. No podemos permanecer indiferentes precisamente por nuestro «origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos» (LS 202).

De Amoris Laetitia: «La familia se convierte en sujeto de la acción pastoral mediante el anuncio explícito del Evangelio y el legado de múltiples formas de testimonio, entre las cuales: la solidaridad con los pobres, la apertura a la diversidad de las personas, la custodia de la creación, la solidaridad moral y material hacia las otras familias, sobre todo hacia las más necesitadas, ...» (AL 290).

Nos preguntamos:

- ¿Cómo es nuestra vinculación a la parroquia y a la diócesis?
- ¿Cómo estamos integrando en la parroquia un estilo de vida sobrio, comunitario, sinodal?

4.- CIUDADANIA ACTIVA PARA VIVIR LA PRESENCIA PÚBLICA.

No debemos ser espectadores de la degradación de nuestro entorno y condiciones de vida; debemos tomar el control y defender la tierra. Esta **ciudadanía activa** representa el despertar social que exige un cambio real y el compromiso comunitario.

El desarrollo integral de la persona, alimentado a través de las relaciones familiares, tiene la capacidad de reflejarse también fuera del hogar, a través del voluntariado, el trabajo en equipo, el servicio a los más vulnerables. Las familias deben involucrarse en la vida comunitaria local para promover cambios sostenibles, incorporándose en asociaciones, plataformas, en la vida civil y política.

Del Compendio de la DSI y de Amoris Laetitia: “La persona es constitutivamente un ser social, porque así lo ha querido Dios que la ha creado” (CDSI 149). «La familia se convierte en sujeto ... para la promoción del bien común,.. la transformación de las estructuras sociales injustas» (AL 290).

Nos preguntamos:

- ¿Sentimos que los problemas de nuestro barrio, comunidad, o pueblo requieren una acción colectiva?
- Si pienso en las generaciones futuras, ¿qué legado quiero dejarles en relación con el uso responsable del agua, la energía, ...con el cuidado de la casa común?

5.- CONTEMPLACIÓN Y ORACIÓN

Contemplar es darse tiempo para estar en silencio, para orar, para que vuelva al alma la armonía, el sano equilibrio entre cabeza, corazón y manos; entre pensamiento, sentimiento y acción. Quienes contemplan aprenden a sentir el suelo que los sostiene, comprenden que no están solos y sin sentido en el mundo. Descubren la ternura de la mirada de Dios y comprenden que es precioso. Todos somos importantes a los ojos de Dios, todos podemos transformar un poco de un mundo contaminado por la voracidad humana en la buena realidad deseada por el Creador. Quien sabe contemplar, de hecho, no se queda inactivo, sino que se ocupa concretamente. La contemplación te lleva a la humildad, al agradecimiento y a la acción.

De la Laudato sí: “Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios”. (LS 84) “Cuando tomamos conciencia del reflejo de Dios que hay en todo lo que existe, el corazón experimenta el deseo de adorar al Señor por todas sus criaturas”. (LS 87)

Nos preguntamos:

- ¿Integramos la oración y la gratitud por la creación en nuestra vida personal y familiar, fomentando la naturaleza como espacio sagrado, celebrando y respetando el domingo?
- ¿Cómo podemos promover la espiritualidad ecológica y el amor por la naturaleza, especialmente en las familias, y hablar de la presencia de Dios en la creación?